

# UN REGALO DE COMUNIÓN

Javier León



# Capítulo 1

Me gusta escribir. Siempre me ha gustado. No se dibujar. Nunca he aprendido. Y soy del Valencia, desde antes de nacer, y no, no me viene de cuna, nadie me inculcó mi valencianismo. Mi padre Levantinista y mi madre en aquel entonces, según cuenta, no tenía tiempo para el fútbol. Mis dos hermanos valencianistas también, uno de ellos casado y del fruto de esa relación nació mi único sobrino.

Y allí estaba yo, en el hospital, con un ramo de flores para la madre y un peluche para Diego, el recién nacido. A partir de ese día comenzaron a llegar fechas señaladas que yo casi tenía olvidadas: Cumpleaños, Santo, Papa Noel, Reyes... Y con cada fecha, un regalo (o dos, o tres). Mis presentes, siempre relacionados con el Valencia CF, no con ánimo de adoctrinar, sino por la afición de su padre por el equipo y con el beneplácito de la madre.

Durante los siguientes cinco años, Diego recibió todos los productos oficiales del Valencia CF, en la tienda las chicas ya me conocían, iba quedando poco donde elegir. Después de aquello vino la cama de Rayo McQueen, más tarde el escritorio de Rayo McQueen, le siguieron las botas de Messi (que dios me perdone, pero él me las pidió) un coche de radio control, una patinete, hasta que se me acabaron las ideas.

Llegaba otra efeméride, pensé en ser original, en regalar algo único, algo diferente, algo exclusivo, y finalmente, se me ocurrió escribirle un cuento. Caí en la cuenta de que aún no sabía leer, y yo no sabía dibujar, así que pospuse la idea para más adelante. Pasaron los años y llegó el día de su comunión. Un día que sería inolvidable para él y una edad y una fecha perfecta para mi regalo.

A sus nueve años ya se declaraba valencianista y jugaba en el club de su pueblo, así que escribí sobre eso, el fútbol y el Valencia CF. Terminé mi proyecto, lo encuaderné, diseñé una portada "chula" y se lo entregué el día de su sacramento. Entre tanto regalo, pasó algo desapercibido, (bastante) la verdad es que para desgracia del que escribe, mi sobrino no es muy lector. Aun así, pasados los días, se lo llevó al colegio para enseñarlo (Quiero pensar que con orgullo) a sus compañeros. Y ese día se desata una montaña rusa de circunstancias que me conduce aquí.

El libro llega a manos del profesor que lo lee. A continuación una llamada telefónica. Una reunión. Otra. Según parece, trasmito muy bien a través de mi escritura valores como la amistad, la igualdad, el compañerismo el respeto y la humildad. Me pregunta si no me he planteado publicar el libro

y me proporciona un par de contactos editoriales.

Mi cabeza se revoluciona. Me ilusiona la idea, pero si lo hago, voy a hacerlo bien. El libro cuenta la historia de Diegus, un niño de nueve años que sueña con jugar en el Valencia CF. Yo no tengo los derechos para publicar bajo el nombre del VCF, así que antes de dirigirme a cualquier editorial, le presento el proyecto al club. Les gusta el libro. Les encanta. En dos días llegamos a un acuerdo.

Con el sí del Valencia CF, me presento en la editorial Sargantana con mi manuscrito, no tardamos en llegar a un acuerdo. Una vez en casa, mientras digiero los últimos acontecimientos, pienso en cómo va a quedar el libro. El manuscrito original consta de 140 páginas, pero sin ilustraciones, y yo quiero que las tenga. Eso lo convierte en una novela infantil de más de 200 páginas... Demasiado largo. No me seduce el modelo. Paso un par de días buscando una solución. A principios de julio, acudo al club con una nueva propuesta.

Entramos en la temporada del centenario, les planteo dividir el libro en dos y escribir un tercero con un gran final dedicado a esa celebración, en resumen, les sugiero una trilogía infantil para el centenario. Al club la idea le gusta más incluso que la anterior, a la editorial también le parece bien, la maquinaria se pone en marcha.

Contrato a un ilustrador, ideo las imágenes y él las dibuja. Le presento el manuscrito del primer libro con las ilustraciones al Valencia CF. En el libro salen alineaciones del que yo considero será el equipo titular de la próxima temporada, pero el club me comunica que elimine a ciertos jugadores, que su presencia está en el aire. Me sorprende pero me agrada. Sin querer, me estoy enterando de los pequeños entresijos y del vaivén de los fichajes de última hora. Quita a este, pon a este, quita esa marca que el próximo año cambiamos, elimina este párrafo que daña la imagen de los aficionados...

Después de pasar el filtro deportivo y ético del Valencia CF, una corrección independiente y una de la propia editorial, el 20 de octubre de 2018, el libro que un día escribí en mi local de hostelería, para la comunión de mi sobrino, "Así conseguí jugar en el Valencia CF 1", se convertía en el primer libro infantil oficial del Valencia CF y era presentado por Diego y por mí en el Fnac de Valencia. Tan solo 43 días después, dado el éxito de la primera entrega, el 3 de diciembre del mismo año se presentaba en Mestalla la segunda parte. A fecha de hoy, está a punto de salir la tercera edición del primer libro, y el próximo 18 de marzo, día del centenario, saldrá a la venta la tercera y última entrega de la trilogía.